

El "Anschluss": El principio del fin para los judíos de Austria



El 12 de marzo de 1938, la historia de Europa cambió irrevocablemente. La entrada de las tropas alemanas en Austria no fue solo un movimiento estratégico o territorial; fue la culminación de un anhelo ideológico y personal para Adolf Hitler, y el inicio de un capítulo de terror sin precedentes para los judíos de Austria.

Un plebiscito: La ilusión de la legalidad

Tras la ocupación militar, el régimen nazi organizó un referéndum el 10 de abril de 1938 para "ratificar" la unión. Aunque la propaganda mostró un apoyo abrumador del 99.7%, la realidad detrás de las urnas era muy distinta:

El voto no fue secreto, las papeletas se marcaban a menudo bajo la mirada de oficiales de las SS.

No todos los austríacos tuvieron oportunidad de votar, a los judíos y a los opositores políticos se les prohibió votar.

En la boleta, el círculo para el "Sí" era notablemente más grande y estaba ubicado en el centro, mientras que el "No" aparecía pequeño y desplazado, manipulando subliminalmente el voto.

Este fraude no buscaba legitimidad democrática, sino crear una fachada de unidad absoluta ante la comunidad internacional para evitar cualquier intervención externa.

La anexión tuvo un peso psicológico enorme para el dictador. Hitler, nacido en Braunau am Inn (Austria), había tenido una relación compleja con su tierra natal, fracasó como artista en Viena y vivió años en la pobreza antes de mudarse a Alemania. Regresar como el "libertador" de Austria fue su

venganza personal contra la élite austríaca que una vez lo rechazó.

Durante años, los rivales políticos de Hitler en Alemania lo llamaron "el austríaco" para cuestionar su derecho a gobernar el Reich. Aunque obtuvo la ciudadanía alemana en 1932 para poder postularse a la presidencia, la anexión de Austria borró definitivamente esa distinción. Ya no era un austríaco gobernando Alemania, ahora era el líder de un único y expandido pueblo germánico.



La relevancia histórica del Anschluss reside en la velocidad de la degradación humana. Lo que en Alemania tomó cinco años (desde 1933 hasta 1938), en Austria ocurrió en cuestión de días.

La violencia se radicalizó. Las "partidas de limpieza" en Viena,

donde ciudadanos judíos eran obligados a fregar las calles mientras sus vecinos se burlaban, marcaron un nuevo nivel de sadismo público que la sociedad aceptó con alarmante naturalidad.

Fue en Viena donde Adolf Eichmann perfeccionó la "Central para la Emigración Judía", transformando la persecución en una maquinaria burocrática eficiente de expolio y expulsión. Este modelo se convertiría más tarde en la base logística para las deportaciones masivas hacia los campos de exterminio.

Esta tragedia en Viena resonó a miles de kilómetros. Tras la anexión, la urgencia de escapar llevó a cientos de judíos austríacos a buscar visados imposibles.

Venezuela, bajo el gobierno de Eleazar López Contreras, recibió a finales de los años 30 a grupos de refugiados que huían del "Modelo de Viena".

Muchos de estos sobrevivientes recordaban cómo, en cuestión de horas, pasaron de ser ciudadanos integrados en la cultura vienesa a ser parias en su propia calle.

Un testimonio recurrente entre las familias austro-venezolanas es el de la "partida sin retorno": dejar atrás bibliotecas, pianos y hogares para llegar al puerto de La Guaira con apenas una maleta y el trauma de haber visto a sus vecinos convertirse en perseguidores.

"En Viena éramos parte del alma de la ciudad. Tras el Anschluss, el aire se volvió irrespirable. Venezuela no solo nos dio un refugio, nos devolvió la condición de seres humanos que el nazismo nos había arrebatado en un plebiscito

fraudulento". — (Reflexión común recopilada en archivos de la comunidad).

La llegada de estos sobrevivientes transformó la vida cultural, científica y económica de Venezuela, recordándonos que mientras una nación se cerraba bajo el odio, otra abría sus puertas a la esperanza.



Freddy Schreiber recuerda con nitidez cómo, tras el Anschluss, el odio se volvió cotidiano. Apenas semanas después de la entrada de las tropas nazis, vivió el trauma de la Kristallnacht (La Noche de los Cristales Rotos). Su padre fue arrestado y enviado a Dachau, y Freddy presenció una de las escenas más humillantes del modelo austríaco, su propia hermana fue obligada a limpiar las calles de Viena con un cepillo de dientes ante la mirada burlona de quienes antes eran sus vecinos.

"En Viena, de la noche a la mañana, mis amigos de la infancia empezaron a gritarme insultos racistas. Ya no podía salir a jugar por miedo a ser atacado", relataba Freddy.

Tras años de hacinamiento en apartamentos multifamiliares en Viena, Freddy y su familia fueron

deportados al campo-gueto de Terezín en 1942. Allí, siendo solo un niño, realizó trabajos forzados separando vidrios, una tarea diseñada para herir las manos de los menores.

El momento más oscuro llegó en la rampa de selección, donde vio por última vez a su hermano de 5 años, arrebatado de los brazos de su madre por un oficial de las SS.

Freddy sobrevivió al horror y, tras la liberación en 1945, emigró a Venezuela en 1950. Su llegada al puerto de La Guaira marcó el inicio de una nueva vida donde recuperó la fe en la humanidad:

"No llegué a Caracas ni a Los Teques, llegué al Paraíso. Venezuela era un paraíso y nosotros no lo sabíamos. La verdadera riqueza de este país no es el petróleo ni el oro, es el venezolano".

En Venezuela, Freddy se convirtió en un respetado optometrista, formó una familia y dedicó gran parte de su vida a dar testimonio para que el olvido nunca fuera una opción. Su historia nos recuerda que el Anschluss no fue solo un movimiento de fronteras, sino el inicio de una fractura humana que solo pudo sanar, en parte, gracias a la acogida de tierras lejanas como la nuestra.

Hoy, no solo recordamos la pérdida de una nación, sino que honramos la memoria de las comunidades judías de Viena, Graz y Linz, cuya cultura y vida fueron sistemáticamente desmanteladas.

La historia de Austria nos muestra con qué rapidez el silencio de la mayoría puede convertirse en el motor de una tragedia humanitaria.

<https://www.yadvashemvenezuela.org>
comitevenezolanodeyadvashem@gmail.com